

Por Doctor Barmacéutiko

Grada Indie Fest en Arroyo de San Serván

La primera sensación del Grada Indie Fest fue fría, como bien mostraba el cartel, donde se veía nieve por todos lados, hacía un frío que pelaba y no era para menos estábamos a 20 de diciembre y ni calentamiento global ni leches, el recinto era una conservera y aún arrastro mientras escribo estas líneas un buen resfriado. Quizás un poco más de público no hubiera venido mal, pero muchos eran los handycaps a tener en cuenta, y sin que suene a justificación, pero el comienzo de las vacaciones, la pereza del desplazamiento a Arroyo de San Serván, la fiesta Contempopránea, y no contar con un grupo de tirón hacían muy complicado precisamente eso, lo de combatir el cambio climático musical y que al menos, por ese día, el calentamiento global se hubiera dejado notar.

El cartel, se abrió con Kempes, un proyecto musical que entre lo atípico, atrevido e intimista por un lado, y las deficiencias técnicas de sonido dejaron a más de uno descolocados y fuera de lugar. Algún cable hacía masa o eran demasiado experimentales. Si bien es cierto que la puesta en escena fue de menos a más, creándose atmósferas más interesantes cuando Nico dejaba de estar solo con la guitarra y se le unía con otra guitarra Mario, abandonando la voz cantante. Un plato atrevido, sin duda, aderezado con videoproyecciones que hicieron mucho más por el espectáculo de lo que a mi humilde opinión hizo la formación.

Después de estos debió pinchar música Dr. Barmacéutiko pero no lo hizo hasta horas más tarde, como tenían que subir al escenario a probar y ecualizar AÚN SONIDO 4 Gatos, grupo invitado del cartel, que a través de los otros co-organizadores del evento, la asociación cultural Transeszenica lograron acceder a un cartel que se aventuraba "indie", pero lo indie quedó de lado al subir este grupo al escenario. Nada más arrancarse los primeros compases adivinabas de que iba el asunto: unos aspirantes a ser relevos del Desván del Duende en cualquier feria de pueblo, "chacha tía súbete a cantar", flamenquito fusión urbano y canciones alargadas hasta la extenuación con compases lolailos con teclados y bases rítmicas sencillas, quien dijo que lo sencillo era bello se equivocó de pleno, pero para llegar a esa afirmación probablemente no habría escuchado antes a 4 Gatos. Lo mejor, estuvieron arropados por un público pandillero, lo peor, nos tuvimos que tragar algunas canciones varias veces ya que las usaron para ecualizar



y torturarnos luego.

Phonendos subió a las tablas y con ellos volvimos a recuperar la esencia básica del evento, ¿acaso no nos habíamos reunido allí para escuchar propuestas de música pop independiente en lugar de un recital de flamenquito facilón?. Unos temas exquisitos y un repertorio justo pero potente. Indie como etiqueta, pero no como muestra de lo independiente, ya que ellos dependen de muchas fuentes fácilmente adivinables, pero que a modo de notables influencias dejaban notar el buen gusto del personal, a pesar de que un su myspace señalen como “malas” precisamente a esas influencias. (Comparaciones odiosas de guitarras a lo Walkmen o Sugar...). Grata sorpresa para los que, como era mi caso, calentábamos nuestros Phonendos oídos por primera vez, ya que nunca había tenido ocasión de verlos en directo. Conclusión: Los Phonendos nos dejaron contentos.

Arrancó la sesión del Doctor Barmacéutico, pero el escaso público y el frío hizo misión imposible poder calentar el ambiente ni tirando de himnos, era tarde y la gente ahuecó el ala.

Enviado por Doctor Barmacéutico, de su sección en la Revista Grada